

El índice de Progreso Social

El 4 de enero de 1934 un joven economista de origen ruso presentó al congreso americano un documento que hasta la fecha de hoy afecta la vida de todos los habitantes del planeta. Este joven no era político, comerciante, líder social, ni sacerdote, sino el más improbable de todos los héroes: era economista.

Su nombre fue Simón Kusnetz y él presentó al Congreso de los Estados Unidos un reporte titulado *Ingreso Nacional 1929-1932*, el cual era un corto reporte, bastante aburrido de leer que sin embargo estableció los cimientos de las cuentas nacionales que componen el Producto Interno Bruto (PIB). Hoy todos los países del mundo miden y reportan cifras de PIB como la medida más importante del desempeño de una nación. Con base en él se ganan y pierden elecciones presidenciales y con base en el se desplazan por el mundo grandes sumas de capital, buscan ambientes de crecimiento económico para ser invertidos.

Uno pensaría que Kusnetz sentiría haber descubierto una herramienta fenomenal, pero más bien, en la página 7 de su reporte, él advirtió:

El bienestar de una nación no puede ser inferido a partir de la medición de su producto interno bruto...

El quiso advertir que el PIB era capaz de medir la producción de una nación, podía ayudar a definir las políticas económicas y a guiar el manejo de la inversiones, pero que de ninguna manera era capaz de medir el éxito de una sociedad. El PIB es una métrica ciega ante el ambiente, sorda ante la injusticia e irrelevante para medir las cosas más importantes de la vida: salud, familia, amistad, oportunidad...

¿Les parece sorprendente que el mundo marche al ritmo del PIB? Basta ver cómo el mundo se aproxima a una catástrofe ambiental y que muchas sociedades están divididas por el odio para comprender que algo no está bien.

El propósito de esta disertación es precisamente presentar una nueva herramienta de medición, un nuevo instrumento que mide lo que realmente importa a las personas: el Índice de Progreso Social (IPS).

Estructura y medición de IPS

Este instrumento responde a tres preguntas básicas sobre la vida de las personas:

- ¿Tienen todos los miembros de la sociedad satisfechas sus necesidades básicas: nutrición, salud básica, agua, vivienda digna y seguridad?

- ¿Tienen acceso todos en la sociedad a los instrumentos e infraestructura para mejorar su calidad de vida: educación, información y telecomunicaciones, salud y un medio ambiente sano?
- ¿Tienen todos en la sociedad la oportunidad de perseguir sus sueños, de desencadenar su pleno potencial mediante el ejercicio de sus derechos, libertad, tolerancia sin discriminación por ninguna causa y acceso a educación superior?

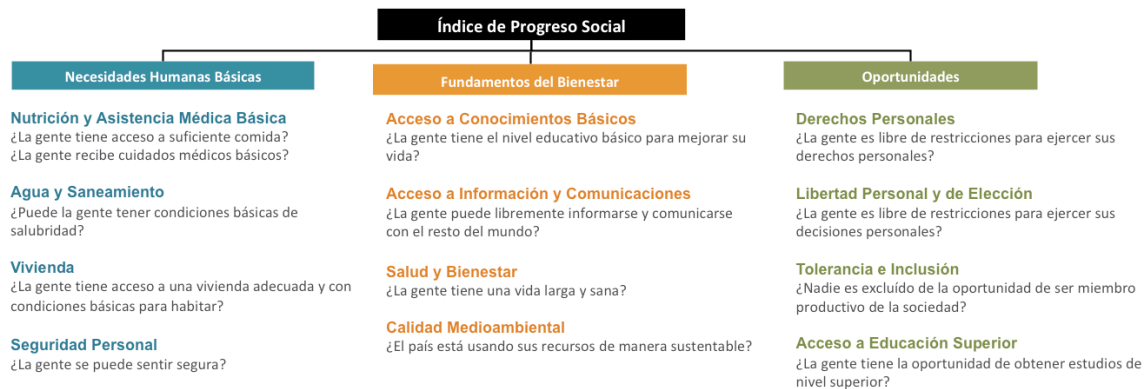


Figura 1. Estructura básica del IPSⁱ

Y al responder estas preguntas de manera formal y estadística se empieza a medir el nivel de progreso social. Para desarrollar este instrumento se utilizaron cuatro principios de diseño muy importantes: a) se utilizaron exclusivamente medidas de desempeño social y ambiental, excluyendo a propósito todas las medidas económicas y de inversión; b) solo se miden resultados concretos, sin otorgarle ningún valor a los esfuerzos o a la existencia de políticas al respecto; c) se buscó un diseño que fuera relevante para todas las naciones, no sólo para las pobres o emergentes; y d) se buscó definirlo y presentarlo de manera que tal que fuera conducente a la acción, a la innovación para mejorar en su nivel general y clasificación.

Para aclarar lo anterior, véanse estos ejemplos: no se mide el gasto en educación, sino cuántos niños y jóvenes de verdad entran y terminan la escuela; no se mide el gasto en salud, sino los niveles de mortalidad infantil o longevidad. Se evalúa si la gente tiene la capacidad de ejercer sus derechos, no si estos derechos están anotados en la constitución o en una ley de cualquier nación. Y así en todas los

indicadores que conforman el IPS. En la figura 2 se presenta el modelo de indicadores del IPS actual.

Necesidades Humanas Básicas	Fundamentos del Bienestar	Oportunidades
<p>Nutrición y Cuidados Médicos Básicos</p> <ul style="list-style-type: none"> Desnutrición Intensidad del déficit alimentario Tasa de mortalidad materna Tasa de mortalidad infantil Muertes por enfermedades infecciosas <p>Agua y Saneamiento</p> <ul style="list-style-type: none"> Acceso a agua potable Acceso rural a fuentes de agua mejoradas Acceso a infraestructura de saneamiento mejorada <p>Vivienda</p> <ul style="list-style-type: none"> Disponibilidad de vivienda accesible Acceso a energía eléctrica Calidad del suministro eléctrico Muertes atribuibles a la contaminación del aire en interiores <p>Seguridad Personal</p> <ul style="list-style-type: none"> Tasa de homicidios Nivel de crímenes violentos Criminalidad percibida Terror político Muertes en accidentes de tráfico 	<p>Acceso a Conocimientos Básicos</p> <ul style="list-style-type: none"> Tasa de alfabetización en adultos Matriculación en educación primaria Matriculación en educación secundaria Paridad de género en educación secundaria <p>Acceso a Información y Comunicaciones</p> <ul style="list-style-type: none"> Suscripciones a telefonía móvil Usuarios de Internet Libertad de prensa <p>Salud y Bienestar</p> <ul style="list-style-type: none"> Esperanza de vida a los 60 (años) Mortalidad prematura por enfermedades no contagiosas Tasa de suicidio <p>Calidad Medioambiental</p> <ul style="list-style-type: none"> Muertes atribuibles a la contaminación atmosférica Tratamiento de aguas residuales Hábitat y biodiversidad Emisión de gases de efecto invernadero 	<p>Derechos Personales</p> <ul style="list-style-type: none"> Derechos políticos Libertad de expresión Libertad de reunión Derecho a la propiedad privada <p>Libertad Personal y de Elección</p> <ul style="list-style-type: none"> Libertad para decidir sobre su vida Libertad de culto Matrimonio adolescente Satisfacción de la demanda de métodos anticonceptivos Corrupción <p>Tolerancia e Inclusión</p> <ul style="list-style-type: none"> Tolerancia hacia los inmigrantes Tolerancia hacia los homosexuales Discriminación y violencia contra las minorías Tolerancia religiosa Redes de apoyo en la comunidad <p>Acceso a Educación Superior</p> <ul style="list-style-type: none"> Años de educación superior Años promedio de escolaridad de las mujeres Inequidad en la obtención de educación Universidades de rango mundial Porcentaje de estudiantes de educación superior matriculados en universidades de rango mundial

Figura 2. Modelo completo, con indicadores, del IPS 2017

Este modelo se aplica a la mayor parte de las naciones del mundo, hoy cubriendo un 93% de la población mundial. En aquellas que no se mide es por la falta de estadísticas confiables y de fuentes comunes. Es importante también mencionar que esta medida les puede resultar no sólo útil, sino también conocida, pues está muy cerca de los Objetivos de Desarrollo Sostenible al 2030 de la Organización de Naciones Unidas, lo que la hace particularmente útil para avanzar hacia esas importantes metas comunes que la ONU ha impuesto para el conjunto de todas las naciones y que, en alguna medida, definen lo que será una buena sociedad en el futuro.

Lo que IPS dice sobre el mundo

En la Figura 3 se presenta el resumen de los resultados del IPS a nivel mundial y lo primero que se debe notar es que el desempeño varía significativamente entre las tres dimensiones del IPS.

Desempeño del mundo en el Índice de Progreso Social y el puntaje que obtuvo por componente

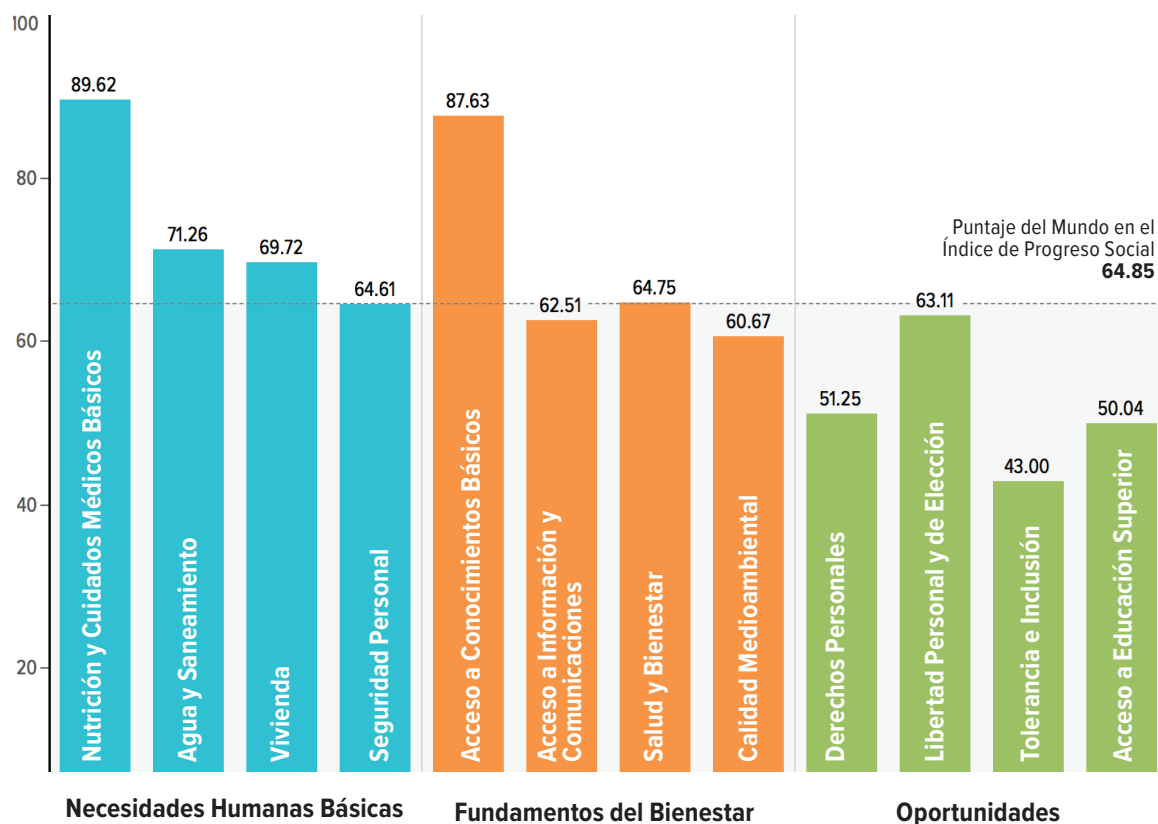


Figura 3. Desempeño del mundo el IPS

El desempeño se ve mejor en los cuatro componentes de la dimensión de Necesidades Humanas Básicas y se ve mucho peor en los cuatro componentes de Oportunidades.

Al mundo le va bastante bien en nutrición y cuidados médicos esenciales y en acceso a conocimientos básicos, que son la primera y la quinta columnas del gráfico. En acceso a agua potable y saneamiento y en vivienda, el resultado es apenas aceptable –segunda y tercera columnas–, mientras que en seguridad ya se acerca a niveles más bien mediocres.

Al mundo le va mucho peor tanto en el Ejercicio de los Derechos de los ciudadanos como en Tolerancia e Inclusión, como –novena y décimo-primeras columnas–, en que los resultados son verdaderamente pobres, como lo son en la última: Acceso a Educación Superior.

Es fácil apreciar que el mundo ha venido poco a poco resolviendo los problemas de las necesidades básicas, pero es aun incapaz de crear un mundo en que los derechos de las personas, la tolerancia por los diferentes y la educación que les permitiría superarse alcancen niveles de desempeño altos, como se esperaría en una sociedad moderna y justa.

En los cuatro años en que el IPS se ha medido a nivel global, el indicador general de progreso social ha mejorado en 2,6% que es algo, pero ciertamente muy inferior al crecimiento agregado de la producción en el mismo período, lo que muestra que probablemente el mundo aun se rige por el crecimiento del PIB mas que cualquier otra cosa. La buena noticia es que el mundo no está empeorando, como se tiende a decir coloquialmente, sino mejorando lentamente en términos de progreso social.

De los datos es de estos cuatro años es posible ver que en componentes como la nutrición y los cuidados médicos básicos, el acceso a agua y saneamiento y el acceso a educación básica a crecido globalmente y lo ha hecho de manera más rápida en las naciones más pobres, lo que ha cerrado un poco la brecha en estos temas entre naciones ricas y pobres. No lo suficiente y es claro que aun queda mucho trabajo por hacer, pero hay avance.

Al mismo tiempo hay otras áreas en que el mundo más bien ha retrocedido, pues si bien hay avance en algunas naciones, el balance es negativo. Por ejemplo, en el Ejercicio de los Derechos de los ciudadanos, hay 46 naciones que hoy están peor que en 2014 y en Tolerancia e Inclusión hay 42 naciones que están peor que en 2014.

Lo importante sin embargo es que hoy lo podemos medir y, con el concurso de una sociedad consciente, podemos seguir mejorando en general y revertir el desempeño en aquellos componentes que se han desmejorado.

Resultados de IPS por regiones

El país más socialmente progresivo del mundo según el IPS es Dinamarca, lo cual no es una sorpresa. Es de sobra conocido que las naciones escandinavas, que también están muy bien clasificadas en IPS, y las del noroeste europeo, son las más avanzadas del mundo a nivel social. Además de estas naciones en el grupo de naciones más progresivas socialmente están también Canadá, el Reino Unido, y Alemania. Hasta ahí ninguna sorpresa con el grupo de progreso social muy alto.

Lo que sí puede sorprender un poco es que al ir al segundo grupo, encontramos naciones muy ricas, como Estados Unidos de América y Japón, que tienen un amplio margen de mejora en IPS, pese a su riqueza económica. En general, una ventaja de IPS sobre otros índices de desarrollo humano, es que su fragmentación en doce componentes y más de 50 indicadores generalmente brinda opciones de mejora a todas las naciones, aunque como se ha visto, es de esperar que las más rezagadas avancen relativamente más rápidamente, salvo en algunos temas que, por su profundo arraigo cultural, cuesta mucho tiempo modificar.

En la tercera y cuarta clasificaciones encontramos el resto de las naciones de América, algunas de Europa del este y las más avanzadas de la zona de Mediterráneo y Asia.

En la quinta y sexta clasificaciones aparecen naciones de Asia y África que tienen niveles de progreso social bajo y muy bajo, que generalmente además de pobreza presentan alguna suerte de conflicto político o armado.

Si el mundo fuera un país, o sea lo que podríamos llamar el promedio de progreso social en el mundo, se encuentra en términos de clasificación entre Botswana e Indonesia, lo cual posiblemente les da una idea de las grandes diferencias que existen entre naciones y de que aun queda mucho trabajo por hacer, pues una gran cantidad de personas de este mundo viven con niveles de progreso social con mucho espacio para mejorar.

El análisis de América Latina es que Chile, Uruguay y Costa Rica tienen un progreso social alto; la mayoría de las naciones en progreso social medio-alto; y unas pocas naciones, las del norte de Centroamérica, con progreso social medio-bajo, dos de ellas, Nicaragua y El Salvador, en que de hecho el progreso social ha disminuido en vez de crecer en los últimos años.

En la Unión Europea las cosas se ven bien en general pero excepciones importantes: Hungría, Latvia, Slovenia, Eslovaquia en las cuales el progreso social está disminuyendo, lo que pronto podría reflejarse en su política o en acciones concretas por parte de la Unión Europea.

En Asia y el Pacífico vemos un ambiente de estabilidad en progreso social con ligeras mejoras en casi todas las naciones, pero cinco de ellas han mejorado en más de un punto: Camboya, China, Indonesia, Japón y Myanmar, lo que es señal de que la región ha empezado a corregir algunos de sus desfases importantes. Hay que destacar que Australia y Nueva Zelandia se encuentran entre las naciones de progreso social muy alto y establecen una importante diferencia con el resto de la región.

En África el progreso social es en general bajo, pero hay progreso en naciones como Nigeria, Etiopía y Ghana; al mismo tiempo que hay grandes retrocesos en algunas otras naciones como Uganda, Mozambique, Tanzania y Zimbabwe. El último país de la clasificación mundial es la República Africana Central, la cual aun está empeorando, lo que pinta un muy mal futuro para su pobre gente.

Eficiencia en convertir ingreso en progreso social

Otra forma importante de ver el progreso social en el mundo, es hacerlo diagramando su situación en correlación con el ingreso percápita ajustado por la paridad del poder adquisitivo, tal y como se presenta en la Figura 4.

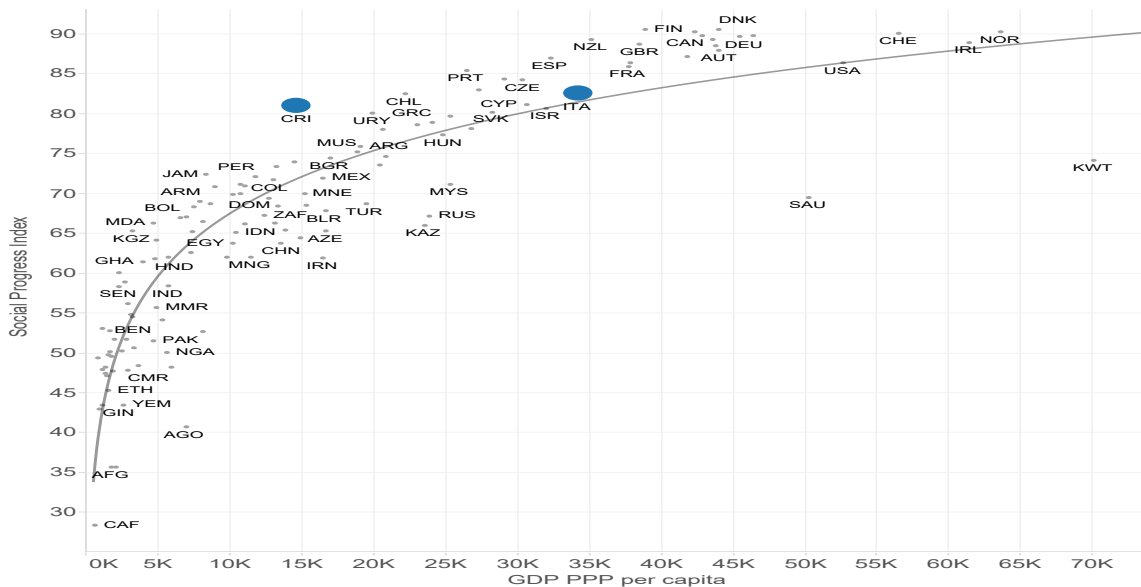


Figura 4. Gráfico de correlación entre IPS y PIB/Cápita_{ppa}ⁱⁱ

Como se puede ver en el eje horizontal está el PIB/Cápita_{ppa} y en el eje vertical está el IPS. Los puntos en el gráfico muestra la posición de cada nación tal y como se define por estos dos indicadores y la línea es la curva de correlación entre ambas, que es entonces indicativa del nivel de progreso social que, de acuerdo con estos datos, se esperaría para cada nivel de PIB/Cápita_{ppa}. Así, a la izquierda del gráfico

aparecen las naciones con niveles de ingreso más bajo y a la derecha las naciones más ricas.

De este gráfico hay que sacar tres conclusiones fundamentales:

- El crecimiento económico es positivo e importante para alcanzar una mayor progreso social; hay una correlación positiva y sinérgica entre el crecimiento del PIB/Cápita_{ppa} y el crecimiento del progreso social. Esto es fácil de entender. Entre más dinero hay disponible en una economía se invierte más en salud, infraestructura, educación, etc.
- La segunda conclusión es que conforme crece el ingreso la curva se “aplana”, lo que quiere decir que a medida que un nación se enriquece, cada dólar adicional de ingreso “compra” o genera relativamente menos progreso social. Al inicio de la curva el cada dólar de progreso social implica un avance casi proporcional del progreso social, pero conforme el ingreso crece, el rendimiento de cada dólar en progreso social decrece.
- Lo tercero que hay que notar es que hay “mucho ruido” alrededor de la curva, muchos puntos que están bastante separados de ella, lo que significa que, si están arriba de la curva” son más eficaces que el promedio en convertir su crecimiento económico en progreso social y, si están por debajo de la curva, son menos eficaces de lo esperado para convertir su crecimiento económico en progreso social.

Esto quiere decir que un nivel bueno de ingreso no define el destino de una persona, de una familia o del progreso social de una nación. Así como nos es fácil comprender que hay personas y familias que invierten mejor su dinero que otras, lo mismo ocurre con las naciones, hay algunas que invierten sus recursos de manera tal que se genera mucho mas progreso social –bienestar colectivo– que otras. En cualquier nivel de PIB hay oportunidades para, por medio de mejores gastos e inversiones sociales, lograr mayor impacto en progreso social.

En el gráfico de la Figura 4 se han destacado los puntos que representan a Italia y Costa Rica. Estas dos naciones tienen esencialmente el mismo nivel de progreso social, pese a que Italia tiene un PIB/Cápita_{ppa} que más que dobla el de Costa Rica. Esto quiere decir que Costa Rica ha sabido generar más progreso social que Italia por dólar de ingreso ganado. De la misma manera se puede ver que Costa Rica tiene un PIB/Cápita_{ppa} solo ligeramente mayor que el de China, y sin embargo tiene 20 puntos más el la clasificación de progreso social, lo que implica que, a través de los años, Costa Rica ha sabido convertir su crecimiento económico en progresos social

de manera más eficaz que China. Y ese tipo de relaciones se pueden ver entre muchos puntos del gráfico. Por ejemplo, Portugal con un PIB/Cápita_{ppa} de 27,000 dólares está al mismo nivel de progreso social que Estados Unidos de América con 52,000; y el mismo Portugal supera a Rusia en 20 puntos de progreso social pese a tener un PIB/Cápita_{ppa} muy similar.

Esto nos permite analizar el mundo de manera diferente, pues se puede analizar la eficacia con que una nación convierte su crecimiento económico en progreso social. Si Dinamarca es hoy el país con el progreso social más alto y la República Africana Central es la de menor progreso social, cabe preguntarse cuales son las naciones más y menos eficaces en convertir su crecimiento económico en progreso social.

El país históricamente más eficaz en convertir su crecimiento económico en progreso social es Costa Rica, seguido por Kyrguistán, Moldovia, Nepal, Senegal y Chile, difícilmente las naciones más citadas por su desarrollo, pero que hoy deben ser reconocidas por la calidad y eficiencia de sus políticas sociales a través del tiempo. Casi siempre tenemos naciones ricas dictando cómo se deben hacer las cosas y resulta que quizás debamos más bien aprender de este otro grupo de naciones acerca de cómo mejorar nuestro progreso social.

De la misma manera, las naciones que peor lo están haciendo, que son más lentas en convertir su crecimiento económico en progreso social son Angola, Arabia Saudita, República Africana Central, Kuwait, Chad y Afganistán. Estas naciones tienden a ser inmensamente ricas en recursos, pero no han logrado instrumentar la conversión de esa riqueza natural en progreso social para sus poblaciones. Una nación que pese a su riqueza no lo hace tan bien son los Estados Unidos de América, en que –comparado con naciones de ingreso similar– se muestra débil en muchas áreas del progreso social como son la violencia, el acceso al agua y el acceso a la salud, la tolerancia, la calidad medioambiental y aun el acceso a las telecomunicaciones; y sirve como ejemplo de que, pese a crear enormes cantidades de riqueza y ser líder en consumo e innovación de nivel mundial, su instrumentación la política social no ha sido todo lo eficaz que se esperaría.

Lo importante de esto último es que el mundo podría aprender mucho de estas naciones sobre cómo han logrado esta eficaz conversión de ingreso en bienestar y también de los errores de aquellas que, pese a una gran acumulación de riqueza y avance en otras áreas, no logran transformarlas en progreso social.

Conclusión

Cuando se evalúa el mundo como si fuera una sola nación queda claro que el progreso social es inferior a lo que el nivel de riqueza y productividad que hemos

logrado crear es capaz de financiar. El progreso social está por detrás de su capacidad de acumular riqueza económica.

El mundo se muestra relativamente débil comparado con lo que se esperaría por la riqueza promedio en áreas como: nutrición y cuidados médicos básicos, acceso a agua potable y saneamiento, seguridad; también en acceso a educación básica, a telecomunicaciones e información, y en calidad medio ambiental, donde la degradación de la base de recursos excede nuestra producción. Lo hemos hecho mal. El mundo también se muestra débil en el ejercicio de los derechos de los ciudadanos y en tolerancia e inclusión de minorías y de los más débiles.

Hoy, gracias a que lo podemos medir de manera específica, tenemos el principio de un proceso de cambio para mejorar. Es hora de poner manos a la obra.

ⁱ El Índice de Progreso Social y toda la información metodológica que lo respalda está disponible en www.socialprogressimperative.org.

ⁱⁱ La paridad del poder adquisitivo (ppa) es un indicador económico para comparar de una manera realista el nivel de vida entre distintos países, atendiendo al producto interno bruto per cápita en términos del costo de vida en cada país.